

Cultura popular y turismo cultural en Santiago de Cuba. La conga de los Hoyos: crisol de la identidad del santiaguero

MSc. Carmen María Domínguez-Díaz

carmen@ehtsc.co.cu

Escuela de Hotelería y Turismo, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

Este artículo tiene como propósito presentar diferentes enfoques de diversas lecturas posibles y aproximaciones teóricas ineludibles sobre la cultura popular y el turismo cultural y analizar los conflictos que se generan en el binomio cultura-turismo en Santiago de Cuba. Tiene además la pretensión de mostrar las potencialidades culturales de esta ciudad asentadas en las manifestaciones de la cultura popular tradicional, se utiliza como referente las prácticas culturales de una institución centenaria: La Conga de los Hoyos como una de las expresiones más importantes de autenticidad del santiaguero.

Palabras clave: cultura popular, turismo cultural, identidad cultural.

Abstract

This article has as purpose to present different focuses of diverse possible readings and unavoidable theoretical approaches about the popular culture and the cultural tourism and to analyze the conflicts that are generated in the binomial culture-tourism in Santiago de Cuba. It also has the pretense of showing the cultural potentialities of this city seated in the manifestations of the traditional popular culture, using as relating the cultural practices of a centennial institution: The Conga of the Holes like one of the most important expressions in the authenticity of the santiaguero, becoming an attraction for its visitors.

Keywords: popular culture, cultural tourism, cultural identity.

Introducción

Se considera la cultura como una expresión universal. No podemos desestimar que cada región, cada pueblo y cada rincón tiene características muy propias, que deben ser tenidas en cuenta al considerar sus valores identitarios y el diseño de una oferta turística basada en el atractivo cultural que no puede aparecer como algo secundario, como un añadido, sino como lo esencial del destino turístico seleccionado.

Santiago es una de las regiones culturales más antiguas de Cuba, que se diferencia de otras y es atractiva por su historia, sus características naturales, cultura y tradiciones, que han contribuido a la formación y consolidación de la cultura e identidad nacionales. Su identidad cultural está representada por los valores tradicionales de la cultura popular, que han sido conservados, transmitidos y enriquecidos por pueblo a través de la comunicación oral, como fuente del saber tradicional.

La evolución histórica muestra en Santiago la mezcla de elementos disímiles de culturas, que conformaron una identidad propia: españoles, africanos, franceses, haitianos, chinos, antillanos, entre otros. En ella, además, se puede observar la mezcla abigarrada de razas, costumbres, lenguas y creencias religiosas que dimanar de sus raíces ancestrales y se revela en diversas manifestaciones, como la literatura, la arquitectura, la plástica, la música, la danza, las artes culinarias y la psicología de sus habitantes, que los distinguen de otras regiones del país.

El poseer sitios y expresiones de la cultura popular, que por su importancia han sido declarados por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad, nos revela que se puede continuar profundizando para ampliar la consideración de elementos de la cultura popular de esta región, que pudieran ser valorizados para convertirlos en atractivos turísticos.

Cultura popular y turismo cultural. Aproximaciones teóricas

El fenómeno de la cultura popular constituye un campo relativamente nuevo para la sociología convencional. El ámbito ha tenido poca legitimación como objeto de estudio en las Ciencias Sociales.

Sobre este concepto polisémico existen innumerables definiciones y enfoques, en algunos de ellos se revela cómo lo popular no corresponde solamente a un referente empírico. Utilizaremos algunos de ellos, que merecen consideración por su correspondencia con el tema que se aborda.

Para Mario Margulis:

"La cultura popular es cultura de los de abajo, fabricada por ellos mismos (...) Sus productores y consumidores son los mismos individuos: crean y ejercen su cultura. No es la cultura para ser vendida sino para ser usada. Responde a las necesidades de los grupos populares" ¹

Esta definición lleva a reflexionar en torno a las muestras de cultura popular que se aprecian en la ciudad santiaguera e introducir la siguiente interrogante: ¿se puede permitir que con criterios economicistas se atribuyan el derecho a mediatizarlas o "adaptarlas" para ofrecerlas a los visitantes como muestra de autoctonía de la cultura local?

En el Convenio Cultura-Turismo se plantea el concepto básico que debe regir la interrelación entre la cultura y el turismo y se fundamenta que no es posible diseñar ni realizar una cultura para el turismo, ni desarrollar tampoco un turismo exitoso, ni consolidarlo, sin la presencia orgánica de la cultura nacional y local, como parte misma del atractivo turístico. Esta premisa no debe verse en términos de una "cultura para el turismo" sino tratando de insertar en los programas de desarrollo turístico la vida cultural del país.

De gran utilidad en este análisis resulta la definición que dio la UNESCO en 1989 que considera la cultura popular:

(...) como el conjunto de expresiones y manifestaciones generadas, creadas y preservadas en una sociedad o grupo humano específico con un condicionamiento histórico particular; se transmite y difunde de una generación a otra, fundamentalmente por vía oral y por imitación. Constituye un proceso dinámico y cambiante. Los aspectos esenciales que la caracterizan son: historicidad, transmisión, creatividad colectiva, continuidad intergeneracional, empirismo, habilidad, destreza, vigencia por extensos períodos de tiempo.²

¹ Mario Margulis: La Cultura Popular, compilación de Adolfo Colombres, pág.44, Coyoacán. S.A. de C.V. México, D.F. (1997)

² Recomendación sobre la Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular en La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, reunida en París del 17 de octubre al 16 de noviembre de 1989, con motivo de su 25a. reunión.

Santiago(130)2013

En las definiciones analizadas anteriormente hay varios elementos que pueden conducir a la meditación y a la necesidad de profundizar en el estudio de la cultura popular, tales como:

- Es un proceso dinámico y cambiante.
- Se transmite de una generación a otra.
- Es producto de la creatividad colectiva, responde a las necesidades de los grupos populares.
- Sus productores y consumidores son los mismos: crean y ejercen su cultura.

Las aportaciones y los debates teóricos en Latinoamérica sobre el tema que se aborda en esta ocasión son escasos, sin embargo, merecen consideración los realizados por Néstor García Canclini, quien descubrió las limitaciones que han estado presentes en el tratamiento de la cultura popular, reclamando una metodología de trabajo transdisciplinar, como condición indispensable para una investigación integral sobre las culturas populares. Acertadamente señaló:

"(..) lo popular es hoy un espacio fértil para repensar la estructura compleja de los procesos culturales y para que los científicos sociales liberemos a nuestras disciplinas de los reductivismos que las disgregan."³

Interacción cultura-turismo

La cultura y el turismo conforman un binomio inseparable en las sociedades modernas. La cultura de un pueblo le confiere su singular identidad a la vez que constituye el atractivo fundamental de la oferta turística. El turista siente curiosidad por conocer esas particularidades, de ahí que para satisfacer sus necesidades visite museos, monumentos, sitios históricos, ferias, festivales, mercados, etcétera, lo que supone para la sociedad receptora el rescate y la preservación del patrimonio histórico y cultural, manteniendo vivas en la población autóctona las costumbres y tradiciones, creando una conciencia colectiva con vistas al futuro.

151

³ Néstor García Canclini. En: Ni Folklórico, Ni Masivo ¿Qué es lo popular? página 8. (CD-ROM)

Es lógico imaginar que los atractivos culturales han sido siempre motivo para que el hombre viaje; por lo que en turismo cultural se agrupa todos aquellos viajes que tienen como finalidad más importante ampliar la cultura, mediante la visita a lugares en los que se pueden encontrar recursos históricos, artísticos, gastronómicos y otros, que aumenten su nivel cultural. La importancia cada vez más creciente de las tradiciones, como elemento vivo del patrimonio, dentro de las culturas locales y nacionales y como expresión genuina de la identidad, ha conllevado a que la UNESCO estableciera la declaratoria de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad para aquellas que por su trascendencia lo merezcan; entre otras 47 formas de expresión, se encuentra la Tumba Francesa Cubana (2003), propia de la región oriental.

Se considera que el turismo cultural nace en el siglo XIX, como consecuencia de la Revolución Industrial, ya que esta etapa se caracterizó por el aumento del tiempo libre, la disponibilidad de ingresos y las mejoras en la movilidad, lo que trajo como consecuencia que el volumen de los viajes turísticos aumentara de manera significativa y se comenzara a apreciar un creciente interés por visitar sitios que evocaban el pasado.

Entre las múltiples definiciones de turismo cultural se considera de gran importancia la planteada por el CETUR en el 2005: "El turismo cultural es aquel que está constituido por personas que se desplazan con el objetivo de auto educarse o ensanchar su horizonte personal mediante la participación en acontecimientos o visitas a sitios de alto valor cultural"⁴

Contextualización de la problemática

Es necesario hacer una reflexión de cómo se ha proyectado en la ciudad de Santiago de Cuba la política relacionada con la vinculación cultura-turismo y cuáles son sus limitaciones y resultados.

Si no se puede escribir la historia de Cuba sin tener en cuenta las páginas de heroísmo escritas en Santiago, mucho menos se puede prescindir del aporte que ha realizado en las manifestaciones de la cultura popular a la cultura nacional. Uno de los valores y orgullo

152

⁴ Centro de Estudios Turísticos. CETUR (2005) Gestión de Destinos Turísticos. Monografía. Universidad de la Habana. págs. 100

Santiago(130)2013

de esta tierra es ser la cuna de varios géneros musicales y otras manifestaciones culturales, y esto debe potenciarse en la promoción turística, lo que se convertiría sin duda en un atractivo sin precedentes. Televisoras extranjeras han filmado la música tradicional santiaguera y han mostrado mucho interés por sus valores patrimoniales; estas entre otras acciones, nos muestran sus potencialidades culturales.

Gran número de intelectuales, del territorio y foráneos, han reflejado en sus obras todo lo que culturalmente atesora esta región oriental, entre ellos se destaca Joel James Figarola, fundador de la Casa del Caribe, quien señalara en una de sus obras:

"(...) la cultura en un sentido amplio no era entendida sólo como arte sino como formas de relacionarse los seres humanos entre sí y expresaba que el espíritu de cubanía era una categoría que contribuía a diferenciarnos, a definir nuestra especificidad, de manera decisiva.⁵

Al valorar sus apreciaciones en torno a la cultura se observa que consideraba a la cultura nacional como una entidad viva, no construida por nadie en particular, sino por todo el pueblo en conjunto, en una cotidianidad incesante y creadora (James:2000) y esta última afirmación se considera esencial para analizar cómo se gesta la promoción de la cultura santiaguera en el turismo, a veces por los estrechos límites del concepto de cultura que tienen los gestores y en ocasiones porque se incentiva el aspecto material, económico, comercial, predominando este sobre el intercambio cultural que debe propiciar el desarrollo turístico.

Es un imperativo en la actualidad considerar esta relación para revelar los conflictos que se dan entre las instituciones culturales y el turismo cultural en el territorio oriental, con la finalidad de valorar cómo este fenómeno puede llegar a mediatizar el comportamiento de algunas instituciones culturales, que se van deteriorando y alejando cada vez más de sus raíces ancestrales en el afán de convertirlas en producto turístico, distorsionando de esta manera sus valores auténticos y el sentido de cubanía en nuestras tradiciones.

153

⁵ Joel James Figarola. "República, antinegrismo y corrupción", En: Revista del Caribe No.41. Año 2003.

Cultura popular vs turismo cultural en Santiago de Cuba

La herencia espiritual de la etapa colonial es rica en su diversidad. Santiago es siempre una vuelta a los orígenes. La continuidad histórica es una realidad viviente; sus raíces las encontramos tanto en el culto católico legado por la metrópoli, como en el mundo mágico religioso llegado del África. En el mundo espiritual del cubano es donde se observa la fortaleza de la influencia africana.

Se une a ello el indudable aporte de las diferentes oleadas migratorias, que dejaron sus huellas en hábitos, costumbres, ritos, danzas, riqueza musical y oralidad; todos contribuyeron al ajiaco cultural y sustentaron la esencia de las mejores tradiciones locales. El pregón callejero, el canto coral, los mamarrachos, la conga con su corneta china y la tumba francesa, constituyen raíces ineludibles del quehacer cultural santiaguero.

Todo este patrimonio local y espiritual exige un reconocimiento y un tratamiento digno al intentar asimilarlo por la actividad turística. De ahí la importancia de buscar las fórmulas adecuadas para insertar las entidades portadoras de la cultura popular tradicional dentro de la estrategia turística, sin ser dañadas en virtud de propósitos comerciales.

Santiago de Cuba expresa en lo cotidiano la variedad del aporte afro a través de sus múltiples expresiones de la cultura popular tradicional, acervo que, sin dudas puede constituir un atractivo esencial para los que la visitan. Sin embargo las agencias turísticas apenas promueven opciones para visitar focos culturales, casas templos o fiestas populares, no muestran la cultura popular auténtica. Se trata entonces de ponderar acertadamente las expresiones populares tradicionales que caracterizan las raíces y mostrarlas a los visitantes como elementos para darnos a conocer.

Grupos portadores de la cultura popular local como la Conga de Los Hoyos, el Cabildo Carabalí Izuama, por solo citar algunos, remiten a una raíz ineludiblemente africana, así como la Tumba Francesa, una institución centenaria, considerada como una muestra viva de la cultura de resistencia del pueblo cubano, con honda raíz popular, declarada por la UNESCO **Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad**; sin embargo no están incorporados a las opciones turísticas.

La cultura popular santiaguera, su promoción y conversión en producto turístico no solo involucra a los directivos de ambos sectores (la cultura y el turismo) y a los turistas, sino hay que tener presente que la comunidad residente deberá tener conciencia de los valores de su herencia y convertirla en su principal guardián y defensora, en la medida que se logre su participación en el diseño y la gestión de las ofertas culturales.

La Conga de los Hoyos: Crisol de la identidad del santiaguero

Esta institución fue creada en 1902. El barrio de los Hoyos vibra a través de un arte que va a las esencias mismas de su gente; esta institución lleva a cuestras la tradición de 109 años de hacer "arrollar" a sus seguidores. En sus inicios adopta el nombre de "Hijos del Cocoyé", para rendirle tributo de recordación a una homóloga desaparecida, cuyo prestigio e influencia en el carnaval oriental, durante la época de la colonia, era realmente destacado. Así, sus cantos iniciales se distinguían por el siguiente estribillo: "Abre que ahí viene el Cocoyé, cuidao que te arrollo"

Al compás de este estribillo, también en los tiempos actuales arrolla el pueblo santiaguero y toda Cuba de ser posible, sin embargo, el nombre de la conga desde hace mucho tiempo dejó de ser el de "Hijos del Cocoyé" para adoptar como es usual en Santiago de Cuba, el del barrio que le dio origen y en el cual residen, si no todos, casi todos sus integrantes. Asimismo en ese lugar se encuentra la sede de la conga, que ahora se conoce simplemente como la Conga de los Hoyos.

Desde principios del siglo XIX, en los corazones de casi todos los santiagueros, como en la mayoría de los cubanos, latían sentimientos patrios y, por consiguiente, de abominación por la metrópoli española; el barrio de Los Hoyos se fue haciendo cada vez más popular, al tiempo que sus pobladores iban organizándose en agrupaciones culturales de trasfondo político.

No es extraño, entonces, que formaran parte de la conga hombres del calibre de Guillermon Moncada, quien por su arrojo y valentía mereció el grado de general dentro de las filas insurrectas, durante la primera gesta emancipadora cubana.

Un elemento que caracteriza sus prácticas culturales es la utilización de la corneta china, como instrumento de viento, su surgimiento data de 1916; se tocó por primera vez en el Callejón Santiago del Barrio del Tivoli. La maestría con que los cornetistas de la Conga de Los Hoyos han tocado este instrumento a lo largo de los años, hace pensar a muchos que fue allí donde se originó, sin embargo es de origen árabe e inicialmente tenía cinco notas, los cornetistas santiagueros le han sacado muchas más.

Los Hoyos es un barrio de tradiciones, con un gran sentido de pertenencia, aquí los niños, desde muy temprana edad, cantan y bailan. En esta conga desde su fundación, hay muchas familias. Ha alcanzado numerosos lauros y entre ellos se destaca el Premio Nacional de Cultura Comunitaria, que le fue otorgado en el 2003 en la categoría de instituciones, proyectos y experiencias. El Consejo Nacional de Casas de Cultura, institución que patrocina el premio reconoció la contribución de esa conga "al desarrollo humano individual y colectivo, y a la transformación de la calidad de vida cotidiana de las personas, grupos y comunidades".

Esta agrupación constituye una de las expresiones más importantes de la cultura popular santiaguera en la barriada de Los Hoyos, donde surgió y se ha mantenido viva durante más de cien años, por el sentido de pertenencia de sus pobladores; su toque inconfundible hace que el que lo escuche no se resista a danzar al ritmo de sus tambores y a corear sus cantos que año tras año se han renovado y reflejan el sentimiento popular santiaguero y en especial de su barrio. Antes del triunfo revolucionario, sus cantos siempre pusieron en evidencia el sentimiento de los santiagueros, rebeldes, aguerridos, y luchadores contra la dictadura batistiana.

Tiene, además, el privilegio de realizar la tradicional "invasión", recorrido que hace por todas las calles santiagueras, visitando los barrios donde habitan las restantes congas, representando un espectáculo inimitable, rememorando la Invasión del Ejército Libertador de Oriente a Occidente, además por lo general, era la conga que cerraba el desfile del carnaval, arrastrando consigo a todo el pueblo a su paso por la tribuna.

156

Históricamente, fue la conga más premiada durante los festejos del carnaval santiaguero. Esta agrupación, como genuina exponente de la cultura popular santiaguera y cubana, ha representado a nuestro país en eventos internacionales, dando muestras de sus características distintivas.

Santiago(130)2013

La utilización turística del patrimonio abre nuevas oportunidades para la recuperación urbana, pero hemos de ser conscientes de su fragilidad y el necesario control y gestión de estos recursos; recordemos que si bien el turismo puede resultar positivo en la medida en que puede dar vida y mantener el patrimonio, valorizar la cultura y contribuir al mejor conocimiento entre los pueblos, puede resultar negativo cuando los bienes culturales son degradados y destruidos, ya sea por la pérdida de la identidad como por la banalización de la cultura.

En el caso de la ciudad de Santiago de Cuba, siendo las prácticas de esta institución centenaria expresión cultural importante, en la que se manifiestan las raíces auténticas de la cultura en la región Sur-Oriental del país, se limita su rol identitario y patrimonial, por la insuficiente promoción que se les hace en las ofertas turísticas. En el caso de la Conga de Los Hoyos, el toque de sus tambores y otros instrumentos de percusión, y el inolvidable sonido agudo de la corneta china, se convierten en referencia auditiva que define, en la tradición cubana, a "lo santiaguero" siempre que se hable de fiesta.

Los bienes, los valores, los sitios y los espacios ciudadanos donde se encuentran anclados, testimonios del quehacer cultural de generaciones pasadas, hacen de la ciudad santiaguera un lugar privilegiado para el disfrute de la autenticidad de su gente. Actualmente se llevan a cabo multitud de programas de desarrollo turístico en distintas partes del mundo. La finalidad de estos programas, generalmente, es el desarrollo del nivel y la calidad de vida de la población que vive en las zonas receptoras y el disfrute de los turistas. Ambas finalidades han de conseguirse dentro de los cánones de la sostenibilidad.

Algunos confunden el objetivo de los programas, primando normalmente el disfrute de los turistas, olvidándose de los anfitriones. Sin embargo, a nivel científico, se sustenta que si no se tienen en cuenta a los anfitriones, al final el turismo acaba decayendo. En otros casos sólo se preocupan por el negocio de empresas turísticas que se instalan en la región dejando a un lado el desarrollo de la comunidad.

Frente a esta concepción, se debe tener en cuenta una perspectiva sistémica, ya que para que en un territorio se produzca desarrollo,

no es suficiente con el incremento de un determinado tipo de capital (económico, financiero) que se convierte en esencial al margen de otros —determinismo esencialista— sino que lo importante es el desarrollo armónico de un conjunto de factores (capital social, capital humano, capital financiero, capital medioambiental, capital patrimonial, capital infraestructural, capital simbólico) que interaccionan en un espacio, produciendo una sinergia que conduce al desarrollo.

Bibliografía

Centro de Estudios Turísticos, (CETUR) Gestión de Destinos Turísticos. Monografía. Universidad de la Habana. 100 págs. (2005)

COLOMBRES, Adolfo. (Compilación). *La cultura popular*. Coyoacán. S.A. de C.V. México, D.F. (1997)

MARRERO CRUZ, Manuel. Tendencias y perspectivas del desarrollo del turismo en el destino Cuba. Conferencia del Ministro del Turismo, 7 de mayo/2008.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. *Ni Folklórico, ni masivo ¿qué es lo popular?* (CD-ROM)

GUANCHE, Jesús. *La cultura popular tradicional en Cuba. Experiencias compartidas*. (CD-ROM)

JAMES FIGAROLA, Joel. "República, antinegrismo y corrupción", En: *revista del Caribe* No.41. Año 2003.

LUNA, Ileana. "La Conga de los Hoyos", (Inédito) Evento de Cultura Comunitaria. (2002)

ORTIZ, Fernando. *Etnia y Sociedad*. La Habana. Editorial Ciencias Sociales. (1993)

Programa Cultura-Turismo. Congreso de la UNEAC, La Habana. 2008.

PERELLÓ CABRERA, José Luis. *Cuestiones teórico-metodológicas para el estudio del turismo desde una perspectiva sociocultural*, Centro de Estudios Turísticos, Universidad de La Habana. (2007)